

RESEÑAS Y NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Juan Fernando Sellés, *El conocer personal. Estudio del entendimiento agente según Leonardo Polo*

Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 163, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2003, 169 pg.

En este nuevo Cuaderno, Juan Fernando Sellés aborda el estudio histórico y sistemático de la noción de intelecto agente a partir del pensamiento de Leonardo Polo. Para ello, y tras una breve introducción en la que resume la intención y la estructura de la obra, el autor divide su trabajo en tres capítulos.

El primero, *La heurística de Polo sobre el tratamiento histórico-filosófico de la noción de intelecto agente*, expone el desarrollo u olvido que a lo largo de la historia han ido alcanzando distintos pensadores: desde Aristóteles, su descubridor, hasta las corrientes filosóficas modernas y contemporáneas, pasando por las interpretaciones neoplatónicas, árabes y judías, y por las propuestas de Tomás de Aquino y de otros autores medievales relevantes. Asimismo, se exponen y comentan las críticas y observaciones de Leonardo Polo a todos estos pensadores.

En el segundo capítulo, *El intelecto agente y las distintas instancias cognoscitivas humanas*, Sellés entra de lleno en el ámbito de la teoría del conocimiento. Sin dejar de lado la tradición aristotélico-tomista, estudia paso a paso el planteamiento poliano y, siguiendo un esquema ascendente de los actos de conocimiento, observa de qué modo el intelecto agente sostiene a cada uno de ellos: en primer lugar el paso de lo sensible a lo inteligible, después los actos inmanentes de la inteligencia, y por último los hábitos adquiridos y los innatos.

El estudio del hábito de sabiduría, hábito innato superior, nos conduce al tercer capítulo, *El carácter trascendental del entendimiento agente*. Una vez desvelado el carácter dual del hábito de sabiduría y del intelecto agente, se pasa al estudio de este último como trascendental personal y, consiguientemente, a su relación con el resto de transcendentales, tanto metafísicos (ser,

verdad y bien) como antropológicos (coexistencia, libertad y amar donal); y también se trata del tema que el intelecto agente busca: la Réplica que sólo un Dios personal puede dar. El libro concluye con la observación de que el entendimiento agente apunta al futuro transtemporal, y con el estudio de lo que esta apertura lleva consigo.

Nos encontramos, en definitiva, ante un riguroso estudio sobre la inspiración aristotélica, la ampliación tomista y la prosecución poliana del entendimiento agente, y de las consecuencias que para la filosofía conllevan tanto la aceptación como el rechazo de esta noción.

Luis Enrique Álvarez

Jorge Mario Posada ha publicado un extenso artículo, "La culminación de la metafísica en la antropología", *Metafísica hoy: ¿Crítica o Reivindicación?*, VII Jornadas de actualización filosófica, Universidad de La Sabana, Bogotá, (1999), 163–248. Se trata de un sugerente y profundo trabajo, con más texto en el aparato crítico de notas que en el texto, y, sobre todo, de cuño poliano. Se divide en cinco epígrafes. El primero, "Introducción. Una invitación a la metafísica en los albores del tercer milenio", propone —haciéndose eco de la encíclica *Fides et ratio* de Juan Pablo II— que la salida de la crisis por la que atraviesa la cultura actual pasa por la recuperación de la metafísica, entendida ésta como filosofía del *ser* con alcance *trascendente*, capaz de conocer, en especial, a Dios. El segundo epígrafe, "Inicio y desarrollo de la metafísica desde la presencia como actualidad constante", revisa la historia del pensamiento desde la siguiente tesis: la metafísica no puede cerrar su indagación u obtenerse. El tercero, "Heidegger y el final de la metafísica" declara que el pensador alemán en *Ser y tiempo*, huyendo de la preeminencia de la actualidad, dota al tiempo de la condición de horizonte para desvelar el sentido del ser. El cuarto, "Polo y la ampliación de la filosofía como búsqueda de lo trascendental", advierte que Polo, como Heidegger, admite que la historia de la metafísica está marcada por la preeminencia de la presencia. Pero a diferencia de él, Polo afirma que la presencia no es tiempo sino el estatuto propio de lo mental. En consecuencia, la revitalización de la metafísica no debe confundir la índole de lo mental con la de lo real. El epígrafe quinto y último, dedicado a *conclusiones*, se titula "El restringido alcance trascendental de la metafísica y su sobrepasamiento por la antropología". En él, se ofrece a la par un camino abierto para que la metafísica sea una saber con alcance trascendental, y un camino